

jóvenes a las ciudades en las que se encuentran las instituciones de este nivel. Trasladarse del ámbito rural al urbano, implica una serie de modificaciones que, sumados a los de la adolescencia, tal vez indiquen el período más crítico de la vida. Por primera vez, la mayoría de los jóvenes dejan la casa de los padres para ir a vivir solos. Algunos empiezan a trabajar, otros viven con los casi siempre exiguos recursos que les envían sus progenitores.

En relación al "bautismo" de los ingresantes al profesorado de Educación Física, queremos recuperar el concepto de "rituales de pasaje" como aquellos que indican y establecen transiciones entre distintos estados (estado hace referencia a cualquier situación estable o recurrente, culturalmente reconocida) (Turner, 1999). Dice Maisonneuve (2005), que el término ritual mantiene un uso ambiguo, entre la zona de lo sagrado y la del formalismo, entre la dimensión colectiva y la privada. Específicamente, respecto a los rituales de paso, señala lo siguiente: *"Cambio y devenir son fuentes de ansiedad más o menos vivas que son necesarias conjurar tanto para la persona como para la sociedad. Los rituales se proponen, simultáneamente, suprimir o compensar las impurezas del devenir y reducir desequilibrios ligados al cambio de estado. La mayoría tiene un rol iniciático, es decir, de transmisión de una experiencia y de un conocimiento nuevo, de cierto acceso al misterio y a lo sagrado"* (Maisonneuve, 2005: 32-33).

Eliade (2001) señala que el tiempo de iniciación, en el sentido más amplio, denota un cuerpo de ritos y enseñanzas cuyo propósito es producir una alteración decisiva en la situación social de la persona. En términos filosóficos, la iniciación es el equivalente a un cambio básico en la condición existencial. Para este autor, existen tres categorías o tipos de iniciación: ritos de pubertad, ritos para entrar a una cofradía y ritos que tienen que ver con una vocación mística.

Nosotros nos referiremos a un conjunto de rituales vinculados con una iniciación del segundo tipo, ya que con este "bautismo" lo que se pretende es la "agregación" (en el sentido de Van Gennep, 2008) de los ingresantes a una corporación, como es la de profesores de educación física.

Para Turner (1999: 21) los símbolos de un ritual no interesan como vehículos analíticos de la cultura sino como operadores en el proceso social. Y es este sentido que recuperamos para comprender el poder transformatorio que tienen en el contexto de este conjunto de rituales. Especialmente, observaremos lo que sucede durante la fase liminar porque es allí donde se produce la transformación. Al respecto, debemos advertir que Turner (1999: 104) se apoya en Van Gennep (2008), quien divide en tres fases el rito de pasaje: separación, liminar y agregación.

La **fase de separación** supone una conducta simbólica, que significa la separación del grupo o el individuo de su anterior situación dentro de la

jerárquicamente. El gobierno está constituido por un cacique, una cacica, un brujo y una hechicera. El resto de los integrantes de las tribus son hijos de caciques, guerreros e indios (en este orden). Pero para ser indio uno tiene que pasar por el "bautismo".

Dentro de las actividades que generan las "tribus", se destaca el "bautismo". En el sentido geertziano, este evento es el centro de la microsociedad de los profesores de educación física. Por más que se trate de dos tribus, es una práctica que une a todos los estudiantes y la que más convoca a "la gran familia de profesores de educación física". Con bastante anticipación se distribuyen los roles y funciones, se supervisa la preparación y ejecución de las actividades; los estudiantes piden permiso a los profesores para entregar más tarde los trabajos prácticos o postergar los parciales.

El "bautismo" en el ISEF se concreta en un tiempo cíclico. Salvo casos excepcionales, siempre se efectúa en los mismos meses del año. Desde que se inician las clases en el mes de marzo hasta principios de junio. Básicamente, el cronograma sería el siguiente:

Marzo: Cambio de autoridades.

Mayo, Semanas 1 y 2: Semanas de las tribus.

Semana 3: Semana del aspirante.

Semana 4: Prebautismo

Sábado de la semana 4: Bautismo.

La última semana es la más importante. Consta de dos partes: el "prebautismo" y el "bautismo" propiamente dicho. Propongo llamar a este momento "la semana mayor del profesorado de educación física" haciendo analogía con la semana mayor del cristianismo, momento del año en que se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo, una semana de mucho dolor y sufrimiento, necesarios para renacer a una vida nueva.

Si contamos los días que dura el proceso ritual, desde las semanas de las tribus hasta el "bautismo", son cuarenta días, igual que la Cuaresma, el período del tiempo litúrgico de preparación para la Pascua. Y, así como en la Cuaresma, en el "bautismo" del profesorado de educación física, los estudiantes se preparan para el renacimiento del hombre nuevo que podrá entrar a la corporación.

"LA MAJESTAD SE HACE Y NO NACE": CAMBIO DE AUTORIDADES

Unas semanas después de iniciadas las clases, se realiza el cambio de autoridades de las tribus. Esto implica el pase de mando de los caciques,

ritos de iniciación que ésta le ha impuesto.

Durante este tiempo, los ingresantes tienen que elegir a un padrino y a una madrina entre los estudiantes de los cursos superiores. Como veremos más adelante, estas personas tienen la función de hacerlos pasar por la fase liminar. Según los egresados, los padrinos antes cumplían una función más importante: los acompañaban durante toda la carrera, les daban consejos, les prestaban los apuntes y las fotocopias; a veces, incluso, les conseguían los primeros trabajos. En otros términos, eran personas que marcaban las trayectorias educativas y laborales de sus ahijados.

El “prebautismo” termina con un fogón el viernes, al finalizar la semana. Para entonces cada división de primer año debe preparar un *sketch*, un canto, un lema y una bandera. Esa noche, cada curso hace su presentación, luego se les solicita que pidan sus deseos para el futuro en el Instituto y que quemen la bandera para que las cenizas se esparzan por todo el predio. El sentido de esta actividad es fomentar la pertenencia institucional.

Luego del fogón se reúnen los caciques en privado para elegir los indios. Sorteamos quien empieza (como en muchas competencias deportivas) y cada uno va eligiendo uno en función del desempeño en los inter cursos. También se hacen trueques: “Te cambio tres de los desconocidos por tal”. Esta actividad dura toda la noche.

“INICIARSE ES MORIR”: EL “BAUTISMO”

El “Bautismo” está organizado en función de los cuatro elementos: agua, tierra, aire y fuego. Empédocles fue el primero que concibió los elementos como una unidad de cuatro, viendo en ésta el Todo de la Naturaleza. Paralelamente a la primera filosofía griega, se encuentran rasgos de una teoría fundamental de los elementos en la Antigua India y en China. Dicen Böhme y Böhme (1998) que hasta la fecha no hay una cultura que no haya hecho referencia a ellos en lo simbólico, en la praxis cotidiana y en lo técnico-científico.

El “Bautismo” se realiza a lo largo del día sábado. Empieza a la mañana temprano con una especie de precalentamiento donde no se escatiman esfuerzos. A media mañana se realiza el “bautismo de agua”, luego se almuerza, a la siesta se realizan el “bautismo de tierra” y el “bautismo de aire”, después todos se van a bañar y a preparar para la noche en que se realiza el “bautismo de fuego”.

“HOMBRES NUEVOS”: EL BAUTISMO DE AGUA

En la tradición cristiana, el sacramento del bautismo constituye el nacimiento a una vida nueva. Etimológicamente “bautismo” proviene del griego y significa

“sumergir o hundir”. El rito esencial del bautismo cristiano consiste en sumergir en el agua al candidato o derramar agua sobre su cabeza.

Hasta el 2009, el “bautismo de agua” de los ingresantes al ISEF, también consistía en sumergir la cabeza del neófito no en agua sino en un líquido nauseabundo y viscoso que tenía todo tipo de desechos (cebollas, cáscaras de naranjas, excremento o deposiciones, etc.) y un olor nauseabundo que se sentía a varios metros¹⁰. Los padrinos eran los encargados de cumplir con esta función. Esta parte del “bautismo” era la que generaba más controversias entre los profesores del Instituto, motivo por el cual fue reemplazada a partir del 2010 por la práctica de tirarle agua limpia a los ingresantes. Dice Van Gennepe (2008) que en otros rituales esto significa purificación; lo que se somete a lavado es la cualidad de profano e impuro del neófito.

“Y DIOS LO HIZO DE BARRO”: EL BAUTISMO DE TIERRA

El término “tierra” tiene muchos significados. A veces se escribe esta palabra con mayúsculas, entonces es la “Tierra”, el planeta en el que vivimos todos; otras se emplea para referir al terruño, el lugar de nacimiento y entonces se habla de “mi tierra”; en otras ocasiones es sinónimo de polvo, entonces es la tierra que ensucia pero también la que nos hace recordar nuestros orígenes y nuestros destinos (“acuérdate que eres polvo y al polvo volverás”). Creemos que todos estos sentidos tiene el “bautismo de tierra” en la carrera de educación física. Aunque, en realidad, tendría que llamarse bautismo de barro porque, después de mojarse, obligan a los ingresantes a “hacerse milanesa” con la tierra. Los padrinos colaboran con esta tarea.

Un momento culminante del “bautismo de tierra” es cuando les vendan los ojos a los no iniciados y les hacen pasar por todo tipo de pruebas de la mano de sus padrinos: bailar el baile del caño por los postes de los arcos de fútbol, bailar en parejas del mismo y de distinto sexo, los mojan con líquidos de todo tipo, les ponen limones en la boca, les hacen caminar de la mano por toda la cancha y les asustan con obstáculos imaginarios (pozos o ramas), les hacen nadar en una fosa con poca agua, deposiciones, limones, cebollas y todo tipo de basura.



10 Tal vez acá tendríamos que buscar las influencias afrobrasileñas. En el candomblé se utiliza el abô para baños de purificación. El abô es un líquido hecho con hojas sagradas maceradas en agua en pequeños recipientes de troncos. La preparación consiste en estacionar las hierbas mientras se van pudriendo y esto desprende olores fuertes. Una hipótesis es que el sentido original de sumergir la cabeza del neófito en un líquido nauseabundo haya tenido la intención de despertar el sentido del olfato. Ya que lo que se pretende con el bautismo es despertar con mucha intensidad todos los sentidos.

Según Eliade (2001), la oscuridad en los rituales de iniciación es un símbolo tanto del mundo de la muerte como del estado fetal.

Una profesora expresó que uno de los resultados de esta parte del ritual es que borra las diferencias: *“Al final, todos terminan tan cubiertos de barro que parecen iguales”*. Esto nos hace recordar el objetivo primigenio del bautismo y del dispositivo de las tribus en el INEF “General Belgrano”: Borrar las diferencias entre los estudiantes de Capital Federal y los provenientes del interior (Gilabert, citado por Fernández y Do Santos, 1999 y por Galantini, 2000).

No obstante, sugiero que no es esto lo que provoca el sentimiento de igualdad sino que las prácticas que caracterizan a este ritual van hasta la raíz misma de las personas y esto produce un sentimiento de comunidad o *communitas* en el sentido turneriano del término. Para este autor, la *communitas* es una relación entre individuos concretos, históricos y con una idiosincrasia determinada, que no están segmentados en roles y *status*. La *communitas existencial o espontánea* es una experiencia transformadora única, de carácter socialmente pasajero (Turner, 1988).

“SOPLO DE VIDA”: EL BAUTISMO DE AIRE

Cuando los estudiantes de primer año tienen los ojos vendados, las autoridades de las tribus empiezan a armar una cama elástica para simular una pileta de natación. Luego, desorientan bastante en el espacio a los neófitos y los conducen a subir a una silla o a un tronco y les dicen que los van a arrojar a la pileta. Muchos todavía no saben nadar así que es uno de los momentos más dramáticos. Finalmente, los arrojan a la cama elástica. Es el “bautismo de aire”.

Después de dos horas en que los novatos siguen pasando por distintas pruebas¹¹, los reúnen a todos en una ronda y les piden que se sienten. Los bautizados y el público en general nos quedamos atrás. Entonces, a la cuenta de tres, se sacan las vendas y todos aplaudimos.

Durante el “bautismo de tierra” y el “bautismo de aire” es donde más se nota la fase liminar descrita por Van Gennep (2008) y por Turner (1999). Podríamos decir que empieza con el Pre-Bautismo y va *in crescendo* hasta alcanzar el clímax cuando a los ingresantes les vendan los ojos.

11 Se siguen con las mencionadas en el apartado del Bautismo de Tierra. Comentan los ex-caciques que antes se realizaban más sistemáticamente y todos pasaban por las mismas pruebas una vez. Después que se masificó el ingreso, esto ya no se pudo controlar y las pruebas se empezaron a realizar de una forma cada vez más asistemática.

“Y SE HIZO LA LUZ”: EL BAUTISMO DE FUEGO

El fuego fue entendido ya en la Antigüedad como el inicio de todo. Remontándonos a los orígenes militares de los profesores de educación física, no podemos obviar asociar el término “bautismo de fuego” a la utilización que hace, principalmente la fuerza área, cuando los soldados entran por primera vez en combate.

El “bautismo de fuego” para los estudiantes de educación física consiste en un espectáculo organizado por las autoridades de las tribus y algunos de sus integrantes. La coreografía de la danza ritual sigue un argumento que tiene que ver con los orígenes de la tribu. En general, hace referencia a un origen vinculado al caos, a problemas con la tribu enemiga, alguna muerte, después todo se resuelve y ambas tribus danzan juntas.

La presentación es una verdadera fiesta. Implica un cierto borramiento entre actores y espectadores, ya que estos últimos también tienen una participación muy activa: van vestidos del color de su tribu, cantan canciones y hacen olas en las tribunas. Es la actividad que más convoca a “la gran familia de profes de educación física”. Van muchos profesores, ex-profesores, estudiantes, egresados y familiares.

Luego, las autoridades de las tribus llaman a cada uno de los ingresantes y una vez que reúnen a los de una división, les dan una tribu y les dan un color. El paso se ha consumado. El novicio se incorpora a la vida institucional como un hombre nuevo, asume otro modo de ser.

Con la asignación de una tribu se inicia la fase de agregación de la que nos habla Van Gennep (2008). Agregación es un término derivado de *grex*, *gregis*, que significan grey, rebaño (Monlau, 1946). Es así como los neófitos se integrarán a la grey, al rebaño, en otros términos, a la “familia de profes de educación física”. El origen etimológico de la palabra familia es similar, deriva de *famul*, *famel*, términos que significan siervo (Monlau, 1946).

Todos los ritos son agregados de símbolos que se relacionan formando una rica y refinada trama expresiva. Según Turner (1999) el símbolo es la más pequeña unidad de un ritual. Para este autor, los símbolos de un ritual se clasifican en dominantes o estructurales e instrumentales. En el caso que estamos estudiando, creemos que el símbolo dominante es el Instituto. En los “bautismos” realizados en otros Institutos de Educación Física, generalmente se entrega una “I” y se canta la canción del Instituto (Galantini, 2003; Herrera, 2009). En el “bautismo” del ISEF de Corrientes hay una clara referencia al Instituto en el fogón y, al final del baile del bautismo de fuego, cuando todos gritan abrazados, independientemente de la tribu y el color que sean: “¡¡¡Instituto, Instituto!!!”. Símbolos instrumentales son las tribus. El tratarse de dos tribus nos habilita a pensar en el dualismo. Una característica universal de

carrera y tienen tanta fuerza que provocan un cambio en las actitudes y en la escala de valores de los ingresantes.

En cambio, los profesores que se oponen, son aquellos que consideran que esta actividad genera prácticas violentas que ya no tienen que formar parte del estilo del profesor de educación física. Otros temen que ocurra alguna desgracia durante el bautismo y tratan de ignorar la actividad. Finalmente, están aquellos que tienen sentimientos ambivalentes, los mismos que caracterizan al profesor de Educación Física que se debate entre el dilema de ser el militar o el que entretiene una fiesta, la tensión entre el deporte y el juego, la competencia y la solidaridad, la rigidez y la creatividad, entre una educación física de élite o una educación física para todos.

CONCLUSIONES

El "bautismo" funciona como un proceso ritual que acompaña el paso de estado del nivel secundario al nivel superior en el Instituto Superior de Educación Física. Todo cambio de estado produce ansiedad ante la pérdida y la seguridad del estado anterior. El ritual intenta compensar esos desequilibrios. Lo lleva al ingresante a un momento de particular sensibilidad para que se abra al nuevo aprendizaje.

Una vez que el sujeto experimenta el ritual, pasa a integrar "la gran familia de profes de educación física". El recurso a la metáfora familiar permite a los ingresantes evocar un modelo de relaciones sociales del que la mayoría se ha separado.

En el proceso ritual que nos ocupa, el símbolo dominante es el Instituto. Símbolos instrumentales son las tribus. El instituto, es el tercero que suprime, conserva y supera a los opuestos (las tribus) en el sentido hegeliano del término. Guácaras y charrúas mantienen relaciones complementarias en la medida en que esas relaciones condicionan, mutuamente, sus respectivas existencias y naturalezas. Un factor igualmente importante para la consistencia de las tribus es su antagonismo pues, sus enfrentamientos deportivos periódicos a través de las intertribus sirven, más allá del "bautismo", para reiterar las *sacras* de cada tribu (sus colores, sus insignias, sus emblemas y sus mitos).

La capacidad que tiene cualquier grupo de persistir depende, en gran medida, de la existencia de una finalidad, de algo que debe ser alcanzado. En este sentido, las tribus tienen su misión. Su ejecución es parte del sistema dual que las incluye. Promueven actividades complejas y de gran importancia para la transformación de los postulantes en profesores de educación física, empezando con aquellas relativas a la admisión de los neófitos. Deben contribuir a la instrucción de los ingresantes, tanto en el plano corporal

como en el intelectual, el moral y el ético, pasándoles los apuntes de clase, y transmitiéndoles hábitos, costumbres y comportamientos indispensables para su conversión en miembros plenos de la “gran familia de profes de educación física”.

Las prácticas que caracterizan al Bautismo generan sentimientos encontrados entre los profesores y estudiantes de la carrera de educación física. Este dilema no es fortuito. Históricamente, la educación física ha estado situada en un modelo higienista, eugenésico y normalista de adoctrinamiento de los cuerpos. A fines del siglo XX empezó a vislumbrarse otro modelo orientado a la formación de personas libres, dueñas de su cuerpo, creativas y no seres que se limitan a reproducir, imitar y competir. A través del “bautismo” se pueden visibilizar las tensiones que generan estos modelos contradictorios que a veces alcanzan ribetes de “drama social”, en el sentido turneriano del término.

Estas distintas posturas hicieron que en algunos lugares se prohíba el “bautismo” pero en otros continúa con mucha fuerza, tal es el caso del Instituto Superior de Educación Física de Corrientes. A tal punto están legitimadas las prácticas que desde hace unos años aparece en el calendario escolar anual del Ministerio de Educación de la provincia.

Más allá de las distintas posturas, todos coinciden en que el “bautismo” deja una impronta en la trayectoria personal de los sujetos más que cualquier espacio curricular que se curse en la carrera.

Si las prácticas bautismales desaparecieran probablemente se debilitarían principalmente el sentido de identidad institucional, la cohesión y el carácter corporativo que tiene la profesión.

.....◇.....

BIBLIOGRAFÍA

Augé, Marc

1994. “Iniciação”. En: Romero, Ruggiero (Dir.) *Enciclopedia Einaudi*. 30. Religião-Rito. Lisboa, pp. 74-92.

Auvieux, Ernesto Mario

2004. “De Tribu a Centro de Estudiantes: Participación y Organización de los Estudiantes de Educación Física en la UTN”. Ponencia publicada en las actas del *I Congreso sobre la Historia de la Universidad Nacional de Tucumán*. Tucumán, UNT. Recuperado el 29 de agosto de 2012, de: http://www.archivo.unt.edu.ar/attachments/054_auvieux.pdf.

Badaró, Máximo

2006. "Identidad Individual y Valores Morales en la Socialización de los Futuros Oficiales del Ejército". En: *Avá. Revista de Antropología*, N°9. Posadas: Programa de Posgrado en Antropología Social, Secretaría de Investigación y de Posgrado, FH y CS-UNaM, pp. 60-67.

Böhme, Gernot; Böhme, Hartmut

1998. *Fuego, Agua, Tierra, Aire. Una Historia Cultural de los Elementos*. Barcelona: Herder.

Borrero, Luis Alberto

2007. *Los selk'nam (Onas): evolución cultural en Tierra del Fuego*. Buenos Aires: Galerna.

Bourdieu, Pierre

1992. "Los Ritos como Actos de Institución". En: Pitt Rivers, Julián; Peristiany, John George. *Honor y Gracia*. Madrid: Alianza Universidad.

Eliade, Mircea

2001. *Nacimiento y Renacimiento. El Significado de la Iniciación en la Cultura Humana*. Barcelona: Kairós.

Fernández, Silvina Julia; Do Santos, Marcos Roberto

1999. "Orígenes y Devenir del Ritual del Bautismo en el ISEF Santa Fe: Sus Implicancias Curriculares e Institucionales en la Formación de los Profesores de Educación Física". En: *Revista Digital*, Vol. 4, N°14. Buenos Aires: Recuperado el 29 de agosto de 2012, de: <http://www.efdeportes.com/efd14/bautism.htm>.

Finol, José Enrique

2010. "Símbolo, Rito y Comunicación: Del Bautizo Religioso al Bautizo Laico". En: *Comunica. Revista Latinoamericana de Comunicación Social*, Vol. 1, N°2, Venezuela, pp. 209-235.

Galantini, Guillermo

2003. *La Escuela Oculta. Microscopía Pedagógica de la Educación Física*. Santa Fe: Ediciones de la Cortada.

2000. "Propuesta Educativa Fundacional del INEF Gral. Belgrano de San Fernando: Entre Ideales Arcaicos y Renacentistas". En: *Revista Digital*, Vol. 5, N°21. Buenos Aires: Recuperado el 29 de agosto de 2012, de: <http://www.efdeportes.com/efd21b/sfern.htm>.

Geertz, Clifford

1994. *Conocimiento Local. Ensayos sobre la Interpretación de las Culturas*. Buenos Aires: Paidós.

Grosso, Luís Antonio

2000. *Juventude. Ensayos sobre Sociología e História das Juventudes Modernas*. Rio de Janeiro: Difel.

Herrera, Graciela

2009. *Tradiciones y Rituales de la Educación Física en las Prácticas de Formación: El Caso del ISFD de Comodoro Rivadavia (1984 Y 2008)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Ciencias de la Educación, Especialización en Pedagogía de la Formación. Trabajo final (inédito).

Hocart, Arthur Maurice

1954. *Social Origins*. London: Watts & Co.

Jackson, Philip

1992. *La Vida en las Aulas*. 2ª ed. Madrid: Morata.

Lobo, Catalina

2008. "La Práctica Institucional del Bautismo en el Profesorado de Educación Física". En: *Revista de Divulgación Científica de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca*. Vol.1, N°1. Catamarca: Recuperado el 29 de agosto de 2012, de: <http://www.editorial.unca.edu.ar/Publicacione%20on%20line/CIENCIA%20Y%20TECNOLOGIA/Revista%2013%20ONLINE/5.%20La%20pr%20C3%A1ctica%20institucional.pdf>.

Maisonneuve, Jean

2005. *Las Conductas Rituales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Monlau, Pedro Felipe

1946. *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. 3ª ed. Buenos Aires: Joaquín Gil.

Sirimarco, Mariana

2006. "El Ingreso a la Institución Policial. Los Cuerpos Inviabiles". En: *Anuario de Estudios en Antropología Social*. 97-110. Buenos Aires: Centro de Antropología Social.

Turner, Víctor

1999. *La Selva de los Símbolos. Aspectos del Ritual Ndembu*. 4a ed. México: Siglo XXI.

1988. *El Proceso Ritual. Estructura y Antiestructura*. Madrid: Taurus.

Van Gennep, Arnold

2008. *Los Ritos de Paso*. Madrid: Alianza.